



**isapresdechile**

[http://blog.latercera.com/blog/eengel/entry/chile\\_7\\_peor](http://blog.latercera.com/blog/eengel/entry/chile_7_peor)

**Chile: 7% peor**  
04.03.2011

Publicado en La Tercera, 03 de abril de 2011

Un sistema moderno de protección social es por esencia contributivo. Es lo que hace legítimo y sustentable el sistema.

**Eliminar** la cotización de Salud de 7% para los jubilados es dar un paso hacia la destrucción del sistema de protección social que Chile viene construyendo. Un sistema moderno de protección social es por esencia contributivo. Los que tienen más, contribuyen más; pero todos los que pueden contribuyen algo. Es lo que hace legítimo y sustentable el sistema. Los mayores de 65 años son los principales usuarios de la Salud. Porque su gasto es tres veces el promedio de una persona menor de 60. Los adultos mayores reciben más del 7% que pagan. Pretender operar un sistema de salud sin que los principales usuarios contribuyan es como hacer un asado

de curso y exigirle al que pone la casa que también ponga la carne y el vino. Al tercer año no habrá nadie que se ofrezca y las reuniones de camaradería se habrán terminado. El cambio propuesto es injusto, engañoso e imprudente. Es injusto, porque discrimina entre chilenos. En Chile todo trabajador, aunque gane sólo el salario mínimo, aporta para su jubilación, salud y seguro de desempleo. Alguien que recibe apenas 172 mil pesos, y que tiene tres o cuatro bocas que alimentar, cotiza 37 mil pesos al mes.

¿Por qué tendría esa familia que pagar por su salud si un adulto mayor que recibe una pensión de similar monto y acaso vive solo no contribuye nada?

De acuerdo con la encuesta Casen 2009, el 8,9% de los mayores de 60 años vive en la pobreza. Esta cifra irá bajando gracias a la reforma de pensiones aplicada por Michelle Bachelet. Por contraste, entre los chilenos menores de 17 años, la incidencia de pobreza supera el 20%. Si de gastar 200 millones de dólares se trata, ¿Por qué no hacerlo en los niños, que son los más necesitados? El cambio propuesto es engañoso, porque no dice las cosas como son. Eliminar el 7% crea la ficción de que

es posible aumentarles los ingresos a los pensionados sin costo alguno. Si el gobierno busca subir las pensiones en 7%, que propongo un reajuste al Congreso. Así podríamos tener un debate nacional sobre el mejor uso de estos recursos. Algunos, muy legítimamente, estarían por aumentar las jubilaciones. Otros preferirían gastar más en educación. Otros le darían prioridad a la vivienda o la pyme. Y la pregunta de cómo se financian estos gastos estaría en el centro de la discusión. Ese debate le haría bien a Chile. El cambio propuesto es imprudente, porque no presta atención alguna al financiamiento futuro del sistema de Salud. Los países gastan un porcentaje creciente de sus ingresos en salud por dos razones. Porque la población envejece, requiriendo mayores cuidados, y porque el costo de la salud sube más rápido que el IPC. Chile es un buen ejemplo de ambas tendencias. Naciones con sistemas de salud tan distintos como Estados Unidos, el Reino Unido y Taiwán están hoy enfrascadas en debates sobre cómo contener los costos del cuidado médico y allegar nuevos recursos a la salud. Es decir, los países serios discuten cómo financiar sus sistemas de salud. La propuesta del gobierno, por contraste, se empeña en desfinanciar el nuestro.

Suele afirmarse que el 7% incluye un 2% para licencias que los adultos mayores no utilizan. Esa tesis es equivocada en un sentido formal: no hay tal asignación del 2%. Pero también es errónea en un sentido más profundo. En un sistema solidario de seguros, algunos siempre pagan por servicios que no utilizan. Los cotizantes jóvenes financian

**muchos** servicios para los adultos mayores que a ellos -los jóvenes- de poco les sirven. Pero eso no tiene nada de malo. Al revés: es de la esencia de la seguridad social. Otros argumentan que el cambio propuesto sólo libera de la obligación de 7% a quienes no pueden pagar. Esa afirmación también es discutible. La ley chilena hoy exige de la cotización de Salud a quienes define como carentes de recursos. Esa definición incluye a buena parte de quienes reciben una Pensión Básica Solidaria (PBS). No faltará quien diga que se trata de un cambio acolado, que no tendrá mayor impacto en el sistema de **Salud** contributivo. Lo dudamos. Algunos ya piden eliminar el 7% para la clase media; otros lo exigen para todos, sin importar ingresos. Más de alguien planteará eximir del pago de Salud a los trabajadores activos que ganan menos de un cierto sueldo. O a los que ejecutan labores pesadas. O a los trabajadores jefes de hogar. En cada uno de estos casos existirán poderosas razones -pobreza, precariedad, discriminación- para conceder el beneficio. Pero sumado, ello implicaría privar al Estado de los recursos que hoy financian la salud de los chilenos. Finalmente, alguien podría sostener que así como a los jubilados no se les descuenta para financiar las pensiones, tampoco debería descontarseles para financiar la salud.

En la jerga de los economistas, uno podría tener un sistema de reparto para la salud, así como algunos países tienen un sistema de reparto para las pensiones. El problema es que los sistemas de reparto han entrado en crisis, porque el cambio demográfico (cada día hay más adultos mayores por cada trabajador joven) los vuelve inviables. Y si el problema es grave en la previsión, más grave sería en la salud, porque el alza de los costos de salud no parece revertirse en ningún país del mundo.

Chile necesita un sistema de protección social amplio y sustentable. Eliminar la cotización de Salud del 7% lo debilita. También enciende luces de alarma sobre el futuro de la salud pública. Es una política que le hace mal a nuestro país.

**POR**

Eduardo Engel, profesor de Economía de la Universidad de Yale.

Dante Contreras, profesor de Economía de la Universidad de Chile.

Cristóbal Huneeus, profesor del Departamento Ingeniería Industrial Universidad de Chile.